

Los que hoy constituimos TALLERES ULGOR tenemos un compromiso cuyo alcance rebasa los límites de esta entidad: es preciso que consideremos este aspecto para que nuestros puntos de vista sean suficientemente elevados.

TALLERES ULGOR es una sociedad de personas que mutuamente se consideran como tales y que mediante la asociación de sus fuerzas tratan de conseguir que su trabajo y su esfuerzo sean fecundos hasta el punto que provean al máximo a sus necesidades materiales y espirituales.

TALLERES ULGOR somos por otra parte los hombres que en este momento afirmamos la capacidad de los trabajadores de organizarse con fórmulas que ofrecen la máxima responsabilidad y la máxima consideración a la dignidad de personas.

Nuestros resultados pueden tener más repercusión de la que podamos imaginarnos en este mundo de trabajo y para el futuro de la actividad industrial y económica, no sólo de nuestras propias familias y de nuestro pueblo, sino de mucho más, de toda una región.

Nuestra honradez, nuestra solidaridad, nuestro afán de superación pueden abrir unas perspectivas que hoy pueden parecerse de sueño, y que realmente no lo son para los concededores de las ~~perspectivas~~ realidades económico-sociales del presente.

El ideal de hacerse rico que ha desatado en tantos la ambición en nosotros tiene que ser sustituido por el ideal de una vida humana, serena, progresiva en clima auténticamente cristiano asistiéndonos unos a otros y aportando todos al esfuerzo conjunto nuestra colaboración leal y generosa. Para nosotros nunca será el trabajo un castigo y el ocio una bendición del cielo y por tanto la riqueza el camino por donde se llega propiamente al paraíso humano. Para nosotros el trabajo es la contribución humana al plan y designios divinos para ir transformando y mejorando un mundo, que si bien no llegará a paraíso terrenal si debe aspirar a ser más confortable y sobre todo mucho más fraterno, mucho más igualitario y soportable que lo que es hoy día.

Nuestra técnica y nuestras conquistas hoy han llegado a superar la superación de muchas plagas, de muchas miserias, de muchas enfermedades: entre las plagas la más perniciosa, la más vencida hasta el presente a lo largo de tantos siglos es esa que cada uno tiene que combatir en su corazón: el egoísmo, la frialdad. Así como las conquistas técnicas de un siglo sirven a los que vienen en otro siglo, las de ayer a los que vivimos hoy, por tanto las conquistas de orden material tienen una continuidad y se mantienen a lo largo de los siglos en paño ascendente, no ocurre otro tanto con las de orden moral o espiritual: la cantidad y la virtud de un día se transforman en desorden al otro si uno no se mantiene alerta: la bondad de un hombre o de una generación no influye en otra que sucede si esta no hace un verdadero esfuerzo individual y colectivo para asimilarlo.

TALLERES ULGOR necesitan mantener no solamente un clima de progreso material sino también y con más interés si cabe de progreso espiritual y en este orden hemos de procurar cada uno superar los brótes de egoísmo de forma que entre nosotros subsista este clima de cálida hermandad cristiana. Seamos hombres con horizontes amplios tanto en el orden material como en el espiritual. Si lo que hemos alcanzado no nos basta no pensemos que nos estorba el que tenemos junto a nosotros, sino que le movamos para mediante el esfuerzo común todos lleguemos a más y estemos seguros que serán tales las oportunidades que aquí nadie se va a sentir en camisa de fuerza ni bajo moldes rígidos.